

MOVIMIENTO DEMOGRAFICO

10-1-65

Urge el toldo para el autobús en la Puerta del Mar

SAN JUAN. (Corresponsal, M. Sánchez Buades).— Según datos facilitados por el Registro Civil, durante el pasado año 1964 se registraron en esta población 99 nacimientos, de los que 48 fueron varones y 51 hembras. Las defunciones ascendieron a 85 y los matrimonios a 60.

Como dato curioso, resalta el hecho de que sólo en 19 de los matrimonios celebrados, eran los dos contrayentes naturales de San Juan. En los restantes, bien uno o ambos, han nacido fuera del lugar, detalle que demuestra la importancia de la inmigración en estos últimos años.

También hemos de resaltar que, de las 85 defunciones registradas, 25 corresponden a enfermos del sanatorio Siquiátrico; 10 a ancianos de la Residencia de Ferroviarios y 2 a accidentes de personas no alocadas en la población, lo que rebaja a sólo 48 el número de fallecimientos entre el vecindario, (51 menos que nacimientos), porcentaje muy bajo para una población que supera los 5.500 habitantes de derecho.

Igualmente el porcentaje de fallecimientos en la Residencia de Ancianos Ferroviarios es muy bajo, si tenemos en cuenta que el número actual de residentes es superior a los 300 y el promedio de las edades supera los 70 años.

TOLDOS PARA EL AUTOBUS

Las lluvias caídas últimamente,

han llenado de satisfacción a nuestros labradores, porque la pertinaz sequía que veníamos padeciendo, estaba planteando una angustiosa crisis a los cultivos locales.

Pero además ha servido para poner de relieve la capacidad de aguante de los vecinos de San Juan y Muchamiel que diariamente se trasladan a la capital por tener en ella sus ocupaciones. Porque de heroica puede conceptuarse la espera del autobús en la Puerta del Mar, aguantando a cuerpo limpio los chaparrones, viento y demás ataques de los naturales elementos.

En diversas ocasiones nos hemos ocupado de la necesidad de colocar toldos en las paradas del autobús y con gran alegría echamos las campanas al vuelo, cuando vimos que, gracias a la esplendidez de una afamada firma comercial alicantina, se estaban instalando algunos de éstos a lo largo del trayecto entre la capital y estos pueblos. Pero la extrañeza ha sustituido a la satisfacción al ver que precisamente el más necesario —el de la Puerta del Mar— ha quedado sin colocar. Ignoramos las razones de ello, que seguramente deberán ser muy poderosas, pero consideramos que los vecinos de estos pueblos huertanos bien merecen esta atención. Por eso insistimos, una vez más, aun a riesgo de que se nos califique de "pe-sados".